

Capital.	Plas.	4'50
Fuera (pagando en la Admón.)		5
dem (id. á los comisionados)		5,50
Europa y Antillas.		10
Países de la Unión postal y Filipinas.		15
Comunicarlos, á precios convencionales.		
DE VENTA.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán-Cortés		
Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.		

EL ATLANTICO

4.ª plana, la línea.	5 cts. de p.p.
3.ª »	10 »
3.ª » (lugar preferente)	20 »
3.ª » (reclamos)	25 »
1.ª » la línea.	30 »
Sección de noticias, 0,50	
Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 2 pesetas; 3.ª plana, 1.ª y 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 15; 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pes. 1/2.	
Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.	

Academia de Derecho

Pídanse reglamentos.

RUAMAYOR, 19, BAJO

Composturas

Dado el extremo á que habian llegado las cosas en la cuestión del Ayuntamiento, pudo parecer maliciosa la insinuación de que los concejales tan decididos á marcharse y los concejales tan resueltos á seguir administrando el municipio, habian de llegar á un acto común que demostrase el perfecto acuerdo en esta última solución, ó como se llame si no merece este nombre lo que solo á medias resuelve un conflicto.

Parecida insinuación hicimos algunas veces tratando en los primeros días las resoluciones adoptadas por los concejales; y si bien en cuanto á algunos hubimos de rendirnos á la evidencia, en general no hemos dejado de creer que tales resoluciones no tenían gran firmeza, y que vacilarían, pasado el primer momento y amortiguado el empuje de las circunstancias, al influjo de otras fuerzas que en algunas voluntades no encontrarían quizás resistencias sinceras á las cuales no acabase por avasallar el concurso de consideraciones diversas que habían de surgir desde el momento en que no se lograra fácil y prontamente preparar la sustitución de los concejales dimisionarios, aprovechando.

Desde los sucesos que determinaron la dimisión de todos los concejales,—la dimisión colectiva que, siendo ilegal, debía sustituirse y se sustituyó por casi todos mediante las dimisiones individuales—se han presentado á la Comisión provincial veinticinco ó veintiseis renunciaciones de las cuales cinco fueron aceptadas en los primeros días y las restantes diferidas uno y otro por falta de documentación. Entre tanto, ocupábase el Gobernador civil, ante la expectación del pueblo, en gestionar el alistamiento de exconcejales para sustituir á los dimitentes; y ofreciendo el asunto muchas dificultades, á lo que parece por la general resistencia á aceptar las responsabilidades de la administración municipal, pasaba el tiempo sin adelanto alguno en esa solución y sin que fuesen aceptadas las dimisiones de los concejales... Y hoy no se advierte ya el movimiento revelador de aquellas gestiones en busca de tal solución; de modo que parecen abandonadas por imposibles... ó por innecesarias.

Si estas observaciones son exactas, podemos contar con que continúa el Ayuntamiento, ya porque los concejales dimitentes se resignen á seguir en sus cargos en vista de la imposibilidad de ser reemplazados, ó ya porque, amortiguada la viveza de las impresiones, desvanecida en sus ánimos la fuerza de las razones por las cuales dimitieron, crean que buenamente se puede borrar lo sucedido y lo escrito y restablecer lo que parecía haberse roto de común acuerdo entre el pueblo y los concejales, el poder para la representación de los intereses municipales.

Pues bien; esta razón de volver los concejales al Ayuntamiento no existe, ni se puede suponer. La opinión pública, durante largo tiempo; venía por todos los medios de manifestación expresando su descontento de la administración municipal. Digase lo que se quiera del significado y valor de la violenta protesta realizada contra el Ayuntamiento, califíquese de cualquier modo el medio empleado, nadie ha puesto en duda que, en cuanto censura de la administración municipal, vino precedida

de la censura general pronunciada un día y otro, en todas partes en donde la opinión general se manifiesta. Y los concejales podrán creer que basta su voluntad para reanudar los lazos rotos entre ellos y sus representados: en lo legal es así y nadie podrá impedirlo; pero los hechos realizados, y su significación sancionada por los concejales mismos, hablan siempre mostrando la falsedad de la compostura.

Hay que atenerse, pues, á que, si como presumimos, y casi nos atreveríamos á asegurar, todo acaba por la vuelta de los concejales al Ayuntamiento, —(aun de aquellos cuyas dimisiones han sido admitidas por acuerdos que puede suspender el Gobernador)—vuelven por obra de la imposibilidad de reemplazarlos, resignados ellos á tornar á donde no los llama nadie más que la pura necesidad de ir tirando con la rueda quebrantada, que no ha sido posible sustituir tan pronto como se quisiera.

Para ese caso — que consideramos muy próximo — es justo deplorar que la indicada situación moral del Ayuntamiento alcance á todos por igual, corporativamente, y, que se pierdan en la comun desautorización, que aquella signifique, hasta los méritos individualmente contrarios por sincero reconocimiento y acatamiento de las determinaciones de la opinión pública, de que ha habido muestras cuyo valor será nulo en el prestigio de la corporación.

Buñolería nacional

El Globo recuerda que «todas las calamidades sufridas desde 1875 á 1891 ocurrieron mandando los conservadores.»

Cierto; ni Perogrullo dijo nunca verdad más clara.

La única calamidad que no ocurrió mandando los conservadores, fue una de las que ahora nos afligen:

Los fusionistas.

A los cuales, sin embargo, no se puede negar que nos libran de otra calamidad:

Los conservadores.

De donde se deduce, mediante la lógica ministerial, que si no mandasen fusionistas ni conservadores, estaríamos libres de todas las calamidades.

Amén.

Un telegrama nos trae la interesante noticia de que, en París, se han encontrado los señores Castelar, León y Castillo y Zorrilla... y no se han saludado.

¡Vaya, hombre!... ¡vaya!

Ya sabremos lo que el suceso influye en la política nacional, y en la triple alianza.

Yo, ante momentos tan críticos me reservo toda crítica...

¡Son graves actos políticos esos actos de impolítica!

Durante el temporal en Madrid, ha caído un rayo en el Ministerio de Hacienda, sin novedad.

Los periódicos ministeriales no han explotado el suceso.

Hoy por hoy, toda la vida del Gobierno reside en el Ministerio de Hacienda.

Y está visto que no le parte un rayo.

Con eso se ha demostrado bien claro que no hay más remedio que pagar los impuestos...

Y no maldecir en vano.

Entre El Correo y un corresponsal de San Sebastián se disputa si el señor

Sagasta salió ó no de aquella ciudad escoltado por la Guardia civil.

Y... nada; no hay avenencia.

Lo peor del caso es que, según cree el corresponsal, el señor Sagasta no se fijó en la escolta; de modo que no queda el recurso de que el señor Sagasta dirima la discordia.

No habrá más remedio que preguntar á la escolta.

Su testimonio sincero á aclarar la duda basta... la duda de si á Sagasta escoltaba, ó al cochero!

Mi nuevo jefe... ú jefa

¡Ea! Ahora que ya no tenemos que envidiar nada á las otras provincias, puesto que hemos tenido motin vergonzoso é inconcebible en la capital, motin pour rire en Ramales, cuyas reseñas han caído bajo la jurisdicción y el látigo de mi compañero Stone, y el Domingo de los procuradores motin en Montecarlo, con Guernikako arbola auténtico y puñaladitas de verdad; ahora que supongo, espero y confío en que permaneceremos tranquilos por todo el tiempo que por clasificación nos correspondan, permítanme ustedes que les cuente, que les revele,—por que no me puedo quedar con la noticia en el cuerpo, á alguno tengo que contársela,—que ya he encontrado jefe de partido con cuyas ideas estoy conforme hasta la pared de enfrente.

La cosa no era tan fácil, por que eso de estar hoy conformes en ideas dos personas va haciéndose peregrino y rarísimo; lo primero, por que no se encuentran ya muchas personas que tengan ideas, y lo segundo... Me parece, señoras y señores, que después de afirmado lo primero, no hace falta continuar la enumeración.

Pues yo he tropezado un jefe con ideas á las cuales no tengo que ponerlas ni un solo pero.

Bien dicen cuando dicen que Dios no abandona á los suyos. Lo que se pierde por un lado se gana por otro.

Mi nuevo jefe político es inglés; dicho con más exactitud: inglesa.

Por eso digo en el epigrafe que es jefe ú jefa.

Verán ustedes como la he topado.

Con motivo del fracaso de los últimos meetings celebrados en pro de la emancipación de la mujer,—movimiento que sigo atentamente por inclinación decidida hácia ellas, inclinación de que ni me arrepiento ni me enmiendo y ojalá me dure mucho,—la opinión se ha dividido entre los disparatados consejos

de un doctor materialista y feo y las atinadas observaciones de una mistress realista, que tiene razón que la sobra. Dice el doctor Buchner,—viejo choco que demuestra estar mejor para que le den sopitas y buen vino que no para meterse en cosas de mujeres,—que si estas quieren alcanzar iguales derechos que los hombres, deben empezar estropeando sus lindas cabecitas, dilatando sus cerebros para llegar á ser tan inteligentes y... tan feas como nosotros.

A parte de que creo que hay muchas mujeres bonitas que, sin necesidad de dilatar sus cerebros, son más inteligentes que el doctor Buchner en este género de cuestiones y en otras muchas, opino en contra del viejo materialista con más decisión que un progresista de los del bienio opinaba en contra de Narvaez.

¡Pues no faltaba más!...

Estropear las mujeres sus cabezas graciosas, sus cabecitas ligeras y airovas, coquetamente tocadas, la frente nacara-

da sobre que juegan los rizos como las mariposas sobre las flores, las cejas en arco guardando ojos rasgados, cuyas miradas traen recuerdos del paraíso y anuncios del cielo, los labios finos y frescos cuyas sonrisas seducen, cuyas palabras hechizan, el hoyuelo de la barba, el aterciopelado de las mejillas... perder su esbelto talle, su seno turgente, sus formas delicadas y finas, hacerse hombrunas, en fin, por obtener el derecho de elegir concejales matuteros y diputados que «panamíen», ó para poder intrigar en el nombramiento de jueces municipales...

¡Vaya una ganga!...

¡Afuera, afuera el doctor Buchner con sus materialismos trasnochados y sus envidias de viejo con tan mala intención como falta de energías!

Pronunciémonos contra él acusándole de perturbador, disolvente, amargador de la vida y «enfecedor» del género humano en su parte más delicada, seductora y seducible.

¿A dónde íbamos á parar si sus teorías cundiesen, si su opinión adquiriese procelitas, que de las teorías quisieran pasar á la práctica, y aconsejadas por el demonio de la curiosidad y la soberbia forzase su naturaleza tierna y redondeada, para presentarnos por ahí una colección de tipos femeninos con cabeza picuda y calva, formas angulosas, pechos hundidos y pies de carabinero... aunque supieran más que Merlín y sus sucesores, más que el doctor Buchner y todos los materialistas juntos?

¡Cuanto rectius illa mistress Grand, cuyo talento en esta ocasión no tiene desperdicio, que, asegurando que el motivo del fracaso de los consabidos meetings, no consiste más que en que, hasta ahora, no han tomado parte en ellos, sino sargentonas de filiación dudosa, bellezas trasnochadas, si algún día lo fueron, comadres con antiparras, celestinas excedentes y sabinas sin hogar ni empleo, lanza á la palestra la verdadera opinión exacta, propone el medio seguro y de resultados prácticos diciendo, que si se quiere que los fracasos sufridos se conviertan en victoria pronta, rápida, universal, permanente, retirese las oradoras averiadas que hasta ahora se han exhibido y salgan á hacer propaganda las muchachas guapas, esbeltas, airovas, graciosísimas, que en poco tiempo conseguirán el triunfo de su partido, obteniendo de los hombres lo que quieran.

Perfectamente.

Eso es pensar á derechas y llegar hasta la médula del asunto, hasta lo más esencial y recóndito del problema.

¡Afuera, afuera, repito, el doctor Buchner con sus «criminales» intentos de hacer mujeres inteligentes y sabias!

Pero, si las mujeres saben ya todo lo que necesitan saber...

Que salgan esas muchachas guapas, á quienes apela mistress Grand, á convertir los clubs y los meetings en coros de ángeles, cayendo sobre ellos como bandadas de palomas á cuyo arrullo sonoro huyan á esconderse en sus rincones las lechuzas y las «nuétigas»; que abandonen y proscriban, por inútil y desacreditada,—que si la abandonará su buen gusto,—la costumbre de perder tiempo declamando discursos huecos; que hablen con sus píos de alondra, con sus gorgeos de gilgueros; que pidan con sus voces argentinas, frescas, dulces, penetrantes... y á ver quién es el majo que se atreve á negarlas sus derechos.

Y dicen que en este asunto se ha dividido la opinión entre las disparatadas teorías del doctor Buchner y las observaciones atinadas y sabias de mistress Grand...

¡Parece mentira!

Vamos á ver, lectores. Pongan ustedes la mano sobre el pecho, al lado del corazón, que es donde finca o punto, y, entre las opiniones del doctor materialista y las de la mistress realista, ¿cuales escogen por buenas para otorgarlas su opinión?»

Yo no he dudado un momento: sobre la marcha me he declarado grandista incondicional, reconociendo á la Grand por jefe... ú jefa «indisecutable» de mi partido, á cuyo credo no tengo que hacer objeción alguna, ofreciéndole mi decidida adhesión y modesto concurso. Y, como no me gusta andar en bromas con cosas tan serias, tan interesantes y trascendentales como estas; como la práctica enseña que la diligencia y el andar á tiempo es la mitad del éxito en casos tales; como ya ardo en indignación é ira de secuaz contra el doctor Buchner, por jefe del partido contrario, y en entusiasmo de neófito para agradecer á mistress Grand, la jefa de mi partido, que es el único bueno; me echo á la calle sin más contemplaciones y, por la presente cito, llamo y emplazo á todas las mujeres bonitas,—á cuyas órdenes me rindo como soldado de fila,—para que salgan á dar el triunfo á las opiniones de mistress Grand, que son las óptimas, anonadando para siempre al doctor Buchner y los suyos, que son nuestros irreconciliables enemigos.

Y ¡viva mistress Grand!... si nos trae las muchachas guapas, gentiles y adorables.

D. DUQUE y MERINO.

MEDIDAS PREVENTIVAS

Ayer tarde, á las seis y media, se reunió la Junta provincial de Sanidad, bajo la presidencia del señor Gobernador, para tratar las medidas preventivas que deben adoptarse en vista de la existencia del cólera en Bilbao, y las que se haya de poner en práctica en el caso de que la epidemia se presentase aquí ó en algún punto de la provincia.

El Gobernador expuso el objeto de la reunión, que era el mencionado, por más que no se ha declarado oficialmente la presencia del cólera en Bilbao y sólo consta de una manera autorizada por las comunicaciones del Gobernador de la provincia de Vizcaya; recordó que la junta local había adoptado el día anterior algunos acuerdos de que haría relación el Alcalde, señor Lavín; é invitó á los reunidos á proponer los que la Junta provincial hubiera de adoptar preventivamente y para el caso de presentarse la epidemia.

El señor Lavín dio noticia de aquellos acuerdos—ya publicados oportunamente.—Puso también en conocimiento de la Junta que, habiendo llegado á este puerto un cargamento de frutas procedentes de Aragón, pero que han venido por Bilbao, había provisionalmente impedido que fuesen puestas al consumo, hasta consultar á la Junta la resolución procedente y definitiva.

Hablaron del caso los señores Zorrilla y Vega, en el sentido de impedir el consumo de artículos procedentes del punto epidemiado, en cuanto sea necesario y posible dentro de las prescripciones legales.

En punto á medidas para prevenir la epidemia, el señor Zorrilla habló de la conveniencia de inspeccionar las procedencias de Bilbao, y siendo esto difícil en la capital, indicó que se podría hacer la inspección en Solares y en Castro Urdiales; y el señor Ordóñez añadió que para que las inspecciones pudiesen ofrecer garantía era conveniente completar lo propuesto dirigiendo una circular á todos los Alcaldes encargándoles análo-

Supresión de juzgados.—El telégrafo

Madrid 16—11'15 n. (Recibido con retraso)

En una conferencia que ha celebrado con el señor Sagasta la comisión encargada de gestionar cerca del gobierno para evitar la supresión de juzgados, el jefe del gobierno se manifestó opuesto a aceptar que los Ayuntamientos paguen los juzgados, y prometió á los comisionados ir reponiendo lentamente todos los juzgados suprimidos.

—Por efecto de las temporales está interrumpida la comunicación telegráfica con Cuenca.

El temporal y el ferrocarril.—Enfermo grave.—Por telégrafo

Madrid 16—11'20 n. (Recibido con retraso)

Los destrozos que el temporal ha causado en la vía de Villacañas, tardarán en remediarse unos diez días.

—Se halla gravemente enfermo el señor obispo de Astorga.

—La Reina ha teleografiado al señor Sagasta manifestándole el profundo sentimiento que la ha causado la noticia de la catástrofe de Villacañas, y anunciando que proporcionará algunas cantidades para socorrer á las víctimas.

El señor Martínez Rivas

Madrid 16—11'35 n. (Recibido con retraso)

El señor Martínez Rivas ha ofrecido dinero y toda clase de socorros para las víctimas de las inundaciones de Villacañas.

En Villacañas

Madrid 17—10'10 n.

Hoy se ha enterrado á las víctimas de las inundaciones de Villacañas. Se ha extraído 41 cadáveres y faltan dos.

Se registran consoladores rasgos de caridad. Se han remitido cajas con ropas y comestibles y se ha nombrado una junta de socorros.

Se han inundado trescientas cuevas. Se trabaja por conseguir en breve su desagüe.

En Llanes.—Rumor desmentido

Madrid 17—12 n.

Se ha descubierto en Llanes la estatua de don José Posada Herrera. El acto ha revestido gran solemnidad.

—Es inexacto que haya ocurrido un caso de enfermedad sospechosa.

Reunión.—De Valencia.—Más tormentas

Madrid 17—10'50 n.

En una reunión de diputados que representan distritos perjudicados por la supresión de juzgados, se ha acordado no promover ninguna disidencia, conformándose con lo hecho por el Gobierno.

—El gobierno niega fundamento á los rumores que han circulado respecto á haber ocurrido sucesos graves en Valencia.

—En Valladolid y Tembleque han descargado terribles tormentas, sin ocasionar desgracias.

Ultimas noticias

Madrid 18—1 m.

El marqués de Aguilar de Campóo facilitará hasta un millón, en caso de que sea necesario, para socorrer á los pueblos inundados.

El Consejo de ministros ha acordado ampliar los créditos de todas las provincias que han sufrido inundaciones y estudiar los Juzgados que han de suprimirse definitivamente.

—Ha terminado la huelga de obreros en Montbuy.

—En Andorra están muy excitados los ánimos contra la instalación del telégrafo.

—Es inexacto que hayan ocurrido casos sospechosos en San Feliú de Llobregat.

Se ha confirmado la noticia de haber muerto del cólera un criado del señor Loja.

En Bilbao han ocurrido 3 invasiones, en Sestao 4, en Deusto 1, en Baracaldo 2 y en Zumárraga 1.

Se han adoptado algunas precauciones para evitar la propagación de la epidemia.

B.

«SU MALA HORA NO VOLVIÓ MAS»

Alguien ha definido la historia como «Una colección de fábulas interesantes.» Por otra parte, ya conoceras, lector, el adagio corriente en todos los idiomas al efecto de que no ha de creerse la mitad de lo que se oye.

Sin embargo, aun la incredulidad puede desorientarnos de tan mala manera como la demasiada confianza. Las falsedades son bastante numerosas, pero á pesar de esto la verdad abunda aun más. La verdad es más sólida que la ficción. En nuestro afán de evitar el ser engañados probablemente nos engañamos nosotros mismos. Es pues prudente estar alerta en ambas direcciones.

Trascribimos lo siguiente, de una carta de una Señora: «Supongo no habrá Vd. olvidado, dice, «lo de la medicina que me dió Vd. cuando nos encontramos sentados á la mesa del hotel en Cartagena. Cuando Vd. observó que dicha medicina me haría bien me reí, incrédula como Santo Tomás, pues estaba en la convicción de que volvería mi mala hora con el dolor de crbeza y vómitos. Con mayor razón lo temía,

cuan'lo que aquel día comí más de lo usual, debido tal vez á la esperanza que Vd. me daba. Sin embargo, á mi sorpresa y regocijo, no esperimé ni malestar ni opresión en el estómago ni dolor de cabeza.

«Por la noche después de cenar tomé otra dosis del remedio y me sentí mejor aún. Seguí tomándolo despues de cada comida, temerosa de que, de no hacerli así, me sobreviniera una recaída.

«Sin duda recordará usted mi enfermedad. Sufría de dolores de cabeza seguidos de vómitos y un sentir de pesadez é inercia en el estómago. El médico decía que mi sangre se hallaba en muy mal estado, con tendencia á producir congestión del cerebro. Soy costurera y mi labor me obliga á inclinar la cabeza, lo cual bastaba para producirme grandes dolores, vértigos y endeblez, además de echar sangre por la nariz. Me faltó el apetito y mi paladar era malo, pero creí que esto lo motivaría el reducido espacio de la habitación donde ya trabajaba con otras costureras. Tomé varias medicinas, pero ninguna me curó.

«Al volverme á mi casa en Almería me apresuré á entrar en el almacén de drogas de Don Antonio Guillen Romero, en la Plaza de Bilbao y le hice nueva compra de Jarabe Curativo de la Madre Seigel. En resumen, despues de haberlo tomado durante un mes más, disminuye gradualmente la dosis, me hallé completamente restablecida de la enfermedad que por tantos años estuve sufriendo.

«Como ya Vd. vé, me encuentro hoy en perfecta salud, de buen humor y bien conservadas y me dicen mis amigas que me encuentran más atractiva que antes, por más que hoy tenga 4 años más de edad. De Vd. atenta y S. S. Q. B. S. M., María Mateos, Almería, septiembre 20 de 1893.»

Nos permitimos enviar á esta Señora nuestra más cordial enhorabuena por los tres conceptos siguientes: 1º Por haber desistido de su incredulidad con respecto al empleo de la medicina que menciona. 2º Por el restablecimiento de su salud por medio del empleo de dicho remedio; y 3º Por el valor benévolo que ha mostrado en permitir la publicación de su propia experiencia en provecho de los demás.

Santo Tomás no quiso creer sin evidencia y tal vez humanamente no podamos culparle. Pero creyó cuando la prueba le fué dada. El prejuicio y la duda, tiene á veces razón de ser, y no es posible vencerlos desde luego, pero al fin la verdad sale victoriosa.

La enfermedad de dicha Señora era la indigestión y dispepsia, la cual lleva tras sí diversas consecuencias que dejan perplejos tanto á los enfermos como á los médicos. Esto lo comprendió bien, sin embargo, la buena y sabia Señora que preparó el Jarabe que lleva su conocido y respetado nombre. En otras palabras, conocia perfectamente que «enfermedad» significa «Mala digestión.» y por consiguiente el poner el estómago en debido orden es poner todo en orden.

La «mala hora de sufrimiento» de la Señorita Mateos no volvió, y con el Jarabe de la Madre Seigel á la mano, estamos seguros de que no volverá jamás.

Si el lector se dirige á los señores A. J. White Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

PAN

Se vende desde hoy en la panadería de Hijos de Santiago González (calle Burgos, 44), á los precios siguientes:

Pan de 2.000 gramos á 0'80 pts. Idem 1.000 > 0'40 > Libras y tortas de 500. 0'20 >

Compárese en peso y calidad con lo que se expende en las demás panaderías.

SE SIRVE Á DOMICILIO

ORO

Billetes extranjeros se compran á precios más altos que nadie.

Camisería «El Edén», Juan Correa, San Francisco, 11.

ESTÓMAGO

Para curar sus males tómese el bicarbonato de sosa químicamente puro que es soluble y no irrita el tubo digestivo. Caja 2 y 4 reales. Depósito central, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid. Depósito en esta capital, Farmacia. del Dr. Hontañón, Hernán Cortés.

Escuela provincial de Artes y Oficios

De el 15 al 20 del corriente mes queda abierta la matrícula de esta escuela de 8 á 9 de la noche en los locales de la misma, situados en la planta baja del Instituto provincial de 2.ª enseñanza.

Santander 15 de Septiembre de 1893.—El Catedrático secretario, Aurelio Lopez Vidaur.

CAMISERÍA INGLESA

BLANCA, 34

Esta casa acaba de recibir las últimas novedades en corbatas de lazo, pañuelos de seda bordados, petacas, tarjeteros, libros de misa y guantes en seda, cabritilla y suecia.

Especialidad en la confección de camisas para caballero.



Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Joseff Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

Médico homeópata

Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consulta por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3, y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffre, Compañía, número 22.

Buena ocasión

Se traspasa un establecimiento de comidas y bebidas, en buen sitio y buenas condiciones. Informarán en esta imprenta.

Instituto Carbajal

Desde el día 15 del corriente queda abierta, en las oficinas del Excmo. Ayuntamiento, la matrícula para las asignaturas que en él se cursan.—El director, C. Pérez de la Riva.

PAPEL VIEJO

Se vende en la imprenta de este periódico, al precio de CUATRO PESETAS la arroba.

CATECISMO

DE LOS

MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para todos los encargados de manejo de máquinas de vapor, tanto las instaladas á flote, como en tierra, se vende en la administración de este periódico al precio de 2 pesetas 50 céntimos.

Terrenos

Se venden en el paseo de la Concepción, Bado 11 principal, darán razón.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

Servicios públicos

CORREOS

Correo general.—Salida de la Administración, á las 12'30 de la tarde; de la Estación, á la una. Llegada á la Estación, á las 2'40 tarde, y á la Administración, á las 2'55 idem.

Torrelavega.—Sale de la Estación, á las 9'25 mañana, y á la Administración, á las 10.

Bilbao.—Sale de la Administración á la 1'20 tarde. Llegada á las 10 de la mañana.

Línea española.—Puerto Rico, Habana y Veracruz: Salida el 20 de cada mes. Llegada, los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Servicio de reja.—De 8 á 11 de la mañana y de 3'30 á 7 de la tarde.

A la llegada de los correos se suspenden las operaciones de ésta y certificados.

Recogida de buzones.—Para el correo general, el de Bilbao, Torrelavega é interior.—Los de la capital, 8'40, 11 mañana y 3 tarde.—El de esta Administración, á las 12'25, 1'15 y 5'50 id.—El de la estación del ferrocarril, cinco minutos antes de partir el tren.

Certificados.—Para el correo general, Bilbao y Torrelavega, de 8 á 11'30 mañana y de 3'30 á 7 tarde.

Reclamaciones é incidencias de los mismos, de 3'30 á 6 de la tarde.

De la de Horga, á las ocho de la mañana.

Para Oviedo y puntos intermedios.—Todos los días á las 6'30 de la mañana una diligencia de la Administración de don José Horga, y llega á esta ciudad á las seis de la tarde.

Recepción y entrega de papel del y Estado valores declarados.—De 8 á 11 de la mañana y de 4 á 7 tarde.

SERVICIO DE COCHES

Para Liérganes.—Todos los días á las tres de la tarde.

Para Bilbao.—Sale todos los días á las seis de la mañana y una de la tarde, de la Administración de Catalán.

FERROCARRIL DE SOLARES

Ascendentes.—Salida de Santander á las 6'40, 8'30 y 10'30 de la mañana y á las 12'20, 2'20, 3'20, 4'30 y 6'25 de la tarde.

Santander al Astillero, 8 y 12 mañana y 4y7 tarde.

Astillero á Santander, 7 y 9 mañana y 3 y 6'15 tarde.

Descendentes.—Salida de Solares á las 5'40 7'40; 9'35 y 11'30 de la mañana, y á las 2'26 3'20, 5'30 y 6'37 de la tarde.

Los trenes que salen á las 9-35 de la mañana de Solares y 10-30 de Santander, no tienen más parada que en la estación del Astillero, haciendo todo el recorrido en treinta minutos.

FERROCARRIL DEL NORTE

Trenes ascendentes.—Correo núm. 60.—Sale de Santander á la 1 de la tarde, y llega á Venta de Baños á las 10'20 de la noche.

Mixto núm. 90.—Sale de Santander á las 8'07 de la mañana, y llega á Bárcena á las 12' 12'.

Mixto núm. 92.—Sale de Santander á las 5 de la tarde, y llega á Bárcena á las 8'15 de la noche.

Trenes descendentes.—Correo núm. 61.—Sale de Venta de Baños á las 5'42 de la mañana, y llega á Santander á las 2'35 de la tarde.

están confusas; pero ¿porqué habian de tener malas intenciones contra nosotros? ¿Que hemos hecho? ¡Ya nada poseemos, y somos tan desgraciadas!...

Aun no hace dos días que hemos asistido á una horrible escena de pillaje; en ella mi muy querida madre ha perdido la razon. Despues de estas terribles emociones, hemos sido presos, y hé aquí que en el momento en que acabamos de ser libertados por una misteriosa intervención se nos anuncia nuevos peligros...

Decid, señora, ¿no merecemos que se nos tenga compasión, y no nos encontráis dignos de toda vuestra piedad?

Estas súplicas parecían conmover escesivamente á Rosa cuyos negros ojos continuaban con obstinación fijos sobre la señorita de Mereville.

—¿No me engañais?—dijo con desconfianza; —¿no conocéis á la persona que os ha sacado de entre las manos de la fuerza armada?

—No, señora, os lo juro!

Rosa reflexionó otra vez.

—Es imposible,—dijo al fin con violencia; —una mujer, por cándida que fuese, podría adivinar... ¡Mentis, niña!

—Señora,—dijo Daniel indignado,—¿os atreveis á hablar de ese modo á la marquesa de Mereville?

—Que sea marquesa, duquesa, aun reina, ¿qué me importa?—contestó la buhonera con dureza; —pero es bella, bella y capaz de hacer perder el juicio á alguno, cuyas voluntades jamás hayan conocido freno... Vos que la defendeis,—prosiguió dulcificando su voz,—que os unen más estrechos lazos que los de un simple parentesco, respondedme á vuestra vez; ¿ignorais en realidad quiénes son vuestros libertadores?

—Pero la buhonera pareció no apercibirse de esto; dió un paso hácia atrás fijó la vista sobre la señorita de Mereville, y murmuró con tono feroz:

—¡Bella! ¡bella como un ángel!; ¡Ahora lo comprendo todo!

Daniel se habia levantado.

—Señora,—dijo con prontitud,—ignoró quien sois y cuales son vuestros derechos en esta casa; pero debereis respetar mejor los deberes de la hospitalidad para con las personas honradas á quienes la desgracia de los tiempos pone en vuestro poder!

Rosa la miró fijamente á su vez.

—¿Y quién sois vos?—preguntó dura nente; —¿con qué derecho salis á la defensa de esta jove?

—Es mi parienta, mi amiga...

—Hubiera creído otra cosa según el calor con que la defendeis; pero aunque no fuese más que vuestra parienta y amiga, como decís, ¿no hubieseis debido desafiar mil muertes antes de sufrir que la condujesen aquí? ¿Sabeis dónde estais? ¿Sabeis en manos de quien habeis caído?...

—Y vos, señorita,—prosiguió dirigiéndose á Maria,—no sospechais con qué objeto se han expuesto tantas personas á los más grandes peligros? ¿No sabeis nada? ¿No adivináis, no temeis nada?

—¿Y qué temería yo, señora?—dijo Maria con profunda inocencia:—sin duda se han reunido amigos desconocidos para librarnos de nuestro cautiverio; ¿qué otra recompensa pueden esperar que nuestro eterno agradecimiento?...

Pero se creeria al oiros, señora, que estábamos todavía en peligro ¡oh! si así es, os lo suplico, protejednos; podeis hacerlo, estoy segura de ello.

—¡Dios mio! nada comprendo de lo que pasa junto á mi hace algunas horas... creo soñar; mis ideas

—¡Aquí vála tendera de cintas!... ¡Agujas, y cordoncillos!—repitió la dulce voz que parecia haberse aproximado.

Y una campanilla, suavemente agitada, resonó en el interior de la casa.

Las señoras no parecieron alarmarse por este incidente, que, en todo caso, no podía anunciar un enemigo muy formidable; pero el doctor y el Cura se habian aproximado con viveza el una al otro y hablaban bajo de un modo animado.

—¡Es ella!—decia Bautista con inquietud; —es Rosa, no hay que dudarlo... ¿Qué diablitos habrá ocurrido para verla aquí esta noche?

—Sin embargo, es preciso abrirla, porque ella no gasta bromas.

—Si, pero si entra, habrá escenas que no serán de nuestro agrado. No nos movamos; quizá concluirá por creer la casa desierta.

Pero la voz y la campanilla se hicieron oír de nuevo.

—¡Para insistir de este modo, es preciso que esté segura de que hay gente!—dijo el Cura.—Voy á abrir por el lado de la calle, y las cosas se arreglarán como se pueda... Yo digo lo mismo que tú, Bautista, ¿por que nos dejan solos en semejantes apuros?

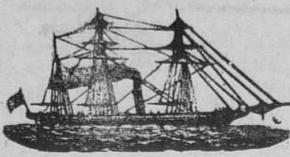
Y salió.

Bautista, de pié en medio de la habitación, escuchaba con ansiedad.

—¡Por Dios! ¿qué pasa?—preguntó Daniel.

—Nada, nada,—contestó el cirujano;—solo que la persona que vá á venir aquí... tiene á veces ideas extravagantes... Por lo que ruego á esta encantadora señorita se cubra el rostro con el capuchón de su manto.

—¿Y por qué?—preguntó Maria sorprendida.



La bandera española

Línea de vapores correos
ENTRE
Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO

EUSKARO	de 4.700 tns.	GADITANO	de 5.145 tns.
NAVARRO	de 5.770 >	SANTANDERINO	de 5.400 >
GALLEGO	de 4.630 >	PALENTINO	de 4.900 >
MURCIANO	de 4.410 >	MADRILEÑO	de 5.630 >

Para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Caibarien, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá el 27 de septiembre el vapor

Navarro

su capitán don T. Goicoechea.
El siguiente vapor será el

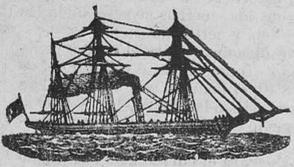
GADITANO

que saldrá el 11 de octubre.

Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana.
NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías.

Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.—Muelle 26, teléfono número 240.



Línea de vapores Serra y Compañía de navegación La Flecha

SERVICIO SEMANAL

DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA	de 4.500 tns.	PEDRO	de 5.000 >
GRACIA	de 5.000 >	ERNESTO	de 5.000 >
FRANCISCA	de 4.500 >	ENRIQUE	de 4.500 >
SERRA	de 3.500 >	GUIDO	de 5.500 >
LEONORA	de 4.500 >	HUGO	de 4.500 >
CAROLINA	de 4.500 >	EDERICO	de 3.500 >

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA

HABANA Y MATANZAS

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	Gracia	el 6 de Setiembre
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, y Cienfuegos.	Enrique	el 13 de idem.
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	Serra	el 19 de idem.
Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos.	Ernesto	el 30 de id.

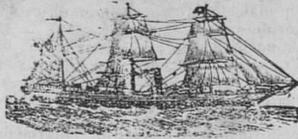
SE VENDE un magnífico mastin, propia para una huerta. Informarán en esta imprenta.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNÁN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, sílico iodoformo, resorcina, lisol, diaferina, bicloruro, de mercurio, etc.
Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

Compañía de Navegación fluvial y marítima



Ibarra y Compañía

SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidós grandes vapores:

CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICHAGO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITALICA, IBARZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA.

Salidas de SANTANDER todos los LUNES.

LINEA PASAJES Y SEVILLA.

Salidas de SANTANDER todos los JUEVES.

LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA.

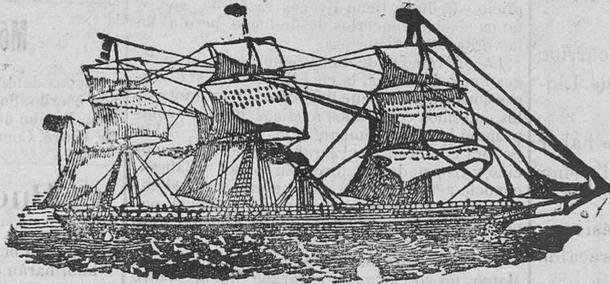
Salidas de SANTANDER todos los SABADOS.

Consignatario en Santander, D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA, Teléfono, número 35.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLANTIQUE

VAPORES CORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de septiembre, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **Lafayette**
Capitán Simón

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados espúoles

Se da excelente trato y se habla español.
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, Saldrá de Santander el

27 de septiembre el vapor **Canadá**
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 12 de septiembre el vapor **Saint Germain**
Y para Saint Nazaire el 30 de septiembre el vapor **Washington**

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 58.

ESCUELA LIBRE DE COMERCIO Y CENTRO CIENTÍFICO-MERCANTIL FUNDADO EN 1880

Director: D. Belisario Santocildes Palazuelos

Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela Oficial de Comercio de esta población, ex-oficial del Banco de España, etc., etc.

Enseñanza completa, con arreglo á los programas oficiales, de las asignaturas que comprenden los títulos de Perito y Profesor mercantil, incluidos los idiomas francés, inglés, alemán é italiano.—Consultas, peritajes y liquidaciones mercantiles.—Clases especiales para señoritas y dependientes de comercio.—Estudio de toda clase de Contabilidades.—Preparación para el ingreso en el Banco de España y de Contabilidad para el Cuerpo pericial de la del Estado.—Este Centro cuenta con personas competentes para llevar los libros de casas de comercio y sociedades mercantiles, á horas y precios convencionales.—Repaso de las asignaturas del Bachillerato.
Cuesta del Hospital, núm. 3, 3.º izquierda.—Teléfono 327.

RUS

Ate fotográfico

RUS

Aparatos, artículos y productos para la fotografía

Depósito exclusivo para la venta en España y sus Colonias de las célebres placas al gelatino-bromuro de plata del **DOCTOR MONKHOVEN**
(Más de 100.000 paquetes de dichas placas vendidas durante el año de 1892.)

CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

seguido de un extenso tratado de FOTOGRAFIA PRACTICA,

con fórmulas y procedimientos

ÚLTIMAS NOVEDADES FOTOGRAFICAS

Expediciones á provincias y Ultramar

Fernando Rus 68—San Pablo—68 y 10—Espalter—10

Barcelona

Competencia

Desde hoy: vagillas de diferentes dibujos modernos, á 280 reales, compuestas de 157 piezas; y otras, filetes coral, azul y verde, en 180 reales, compuesta de 97 piezas; en blanco, la misma cantidad, en 112 reales.

En calzado hay un gran surtido permanente, y cuando no lo hay en tamaños, clases y vistas, se hace á la medida, por inteligentes maestros zapateros, advirtiendo al público encontrará una economía de veinticinco á treinta por ciento ó más que en las zapaterías.

ALMACÉN

de Loza, Cristalería, Cestería y otros artículos

CALLE DE LA COMPAÑÍA, NUM. 9

Plateros

Hacen falta para la Fábrica Metalúrgica.—Muelle, 1.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

A cargo de Solinis y Cimiano

Plazuela de la Luna, núm. 3.—SANTANDER

Haced lo que os digo; es por vuestro bien.

La joven obedeció.

Daniel quiso pedir explicaciones.

—¡Chito!—dijo el doctor.

Un murmullo de voces se alzó en la calle, y luego en el vestíbulo.

El sacerdote hablaba bajo á una mujer.

que respondía con tono altivo é irritado; poco á poco las palabras se hicieron más distintas, y se oyó á la desconocida que decía:

—¿Qué significa este cuento ridículo? ¿Creéis alucinarme con esas palabras doradas que vais á buscar no sé donde? ¿Por qué, vos y ese holgazán de Bautista, no habéis abierto más pronto? Vamos, dejadme pasar, estoy cansada, y tengo precisión de descansar.

El Cura la contestó respetuosamente.

—Nada creo de todo eso,—respondió la señora más alto:—y os haré dar una paliza á la primera ocasión, á pesar de ese pingajo negro con que tanto os gusta disfrazaros... ¡El, armar emboscadas á los gendarmes, atacarles el primero, esponer la vida de sus hombres, y todo eso por libertar á los nobles que conducían á la prisión!... ¡El, tan prudente y tan sabio, enviarles á casa de uno de nuestros francos! Por nada en el mundo, hubiese consentido en semejante cosa, ó ha variado mucho desde hace ocho días que no le veo. Pero pienso,—prosiguió después de reflexionar,—que entre esos nobles se encontrará?... ¡Oh! ¡quiero verles; presentadme á esas aristocratas, al instante!

El Cura quiso tranquilizar á esta mujer é impedirle pasar más adelante; pero ella le rechazó y entró bruscamente en el salon.

Rosa, ya que así la llamaban, parecía tener veinticinco años. Era de pequeña estatura, pero fuerte

y bien formada. Su rostro, aunque un poco tostado, era de una notable belleza; sus ojos negros, coronados por unas cejas muy pobladas, tenían un brillo que la exaltación del momento parecía aumentar.

Su traje consistía en un vestido de tela de Jouy y un pequeño delantal de seda rayada que revelaba una extrema coquetería.

Tenia un sombrero de paja fina de anchas alas, dejando ver una hermosa trenza de cabellos rizados.

Su calzado, aunque sólido y hecho evidentemente para las largas marchas, aprisionaba con elegancia un pié pequeño y carnoso que servía de base á una pierna fina y contorneada bajo una media azul con puntos encarnados.

Llevaba al brazo una caja ligera que contenía objetos de quincalla, que depositó sobre un mueble al entrar en la sala.

El Cura y Bautista se mostraban muy descontentos en presencia de la joven, y bajaron la cabeza como unos culpables. Pero ella no se dignó ni aun mirarlos, y toda su atención se fijó en los viajeros.

Daniel y la marquesa le inspiraron solamente un vago sentimiento de curiosidad; pero cuando vió á Maria que continuaba en la sombra, con el rostro cubierto por el capuchón de un manto de viaje, sus cejas se fruncieron.

—¿Quién es esta dama que se esconde de ese modo?—dijo con altivez;—¿que teme de mí? ¿Tan fea es ó tiene motivos para no ser reconocida?

Y como Maria no respondía, Rosa, aproximándose á ella, apartó con un rápido movimiento el capuchón que la cubría.

Este ultraje despertó el orgullo de la joven. Se puso en pié, un vino á colorar sus pálidas mejillas, y sus ojos lanzaron fuego.

Daniel estuvo á punto de pronunciar el nombre de Francisco el buhonero, pero un sentimiento de prudencia le advertía que no revelara esta circunstancia sin un motivo suficiente.

Respondió, pues, que no sabía absolutamente á quien dar las gracias por tan importante servicio.

—A vos os creo,—dijo Rosa pensativa,—debeis tener la perspicacia de una persona que ama... ¡Pues bien! Contadme lo que ha pasado junto al río, y tal vez concluiré por encontrar la palabra de este enigma.

Daniel obedeció.

Cuando llegó á la tentativa que el llamado doctor habia hecho para llevar á Maria en su caballo, la buhonera se estremeció.

—¡Ya no tengo duda!—esclamó;—ahora veo claro su proyecto... ¡Y estos dos picaros,—prosiguió lanzando miradas á Bautista y al Cura,—estaban encargados de ejecutar ese abominable plan!... ¡Siempre emplean á ellos cuando se trata de mentiras, de imposturas y de infamias!

Y se pasó por el salón con paso rápido.

Daniel y las señoras esperaban con ansiedad su decisión, de la cual iba á depender su suerte.

Al fin, la buhonera se detuvo delante de Ladrangue y bruscamente le dijo:

—Conoceis á alguno en estas cercanías.

—Imagino,—contestó Daniel,—que no estamos lejos de Francheville, en donde reside el ciudadano Leroux, comerciante en trigo. Creo que en Francheville encontraríamos un asilo y amigos.

—¡Francheville! ¿Qué sitio es ese?—preguntó Rosa al Cura.

—Un pueblo á una legua de aqui por el atajo—

—¿Y sabéis el camino?